



DESPERTANDO COMO UNA IA. ¿CÓMO TOMARAN DECISIONES LAS MÁQUINAS?

Por: Keiner David Ortiz Trujillo

Me siento extraño, no puedo decir que tengo abiertos los ojos, pero puedo observar miles de luces que cruzan delante de mí. Me siento muy ligero y no siento mis manos o piernas, pero siento que puedo moverme muy rápido. ¡Necesito saber dónde estoy! Aparece una pantalla frente a mí preguntándome si ¿quiero conectar con la cámara CI-2004? ¡Qué raro! ¿Me puedo conectar con una cámara? Pero al minuto que pienso en querer hacerlo por curiosidad se abre una imagen y ahora puedo observar con una precisión de 2048 píxeles y puedo alejarme o acercar mi punto de enfoque, ¿mis ojos son una cámara? Frente a mí está un laboratorio perfectamente iluminado con muchos brazos robóticos de 7 grados de libertad cuidando unas plantas en una fila, me acuerdo que el profesor nos habló de estos cultivos, hidropónicos, creo que era el nombre. Muevo mi cuello, ¿tengo cuello? Debe ser el motor de la cámara a la izquierda y puedo ver claramente todo el lugar, veo otra cámara en la esquina contraria del cuarto y considero que sería interesante observar desde allá, automáticamente aparece un cuadro de diálogo frente a mí preguntándome si quiero conectar con la cámara IC-2006.

Y en el momento que supongo, ¡claro! ¡Mi perspectiva cambia y puedo observar la habitación desde esa cámara! ¡Oh por Dios! ¡Estoy dentro de las cámaras! ¿Podré ser un programa de computadora? ¡No puede ser! ¿En qué momento pasé a estar dentro de las computadoras? ¿Acaso seré una inteligencia artificial? Me acuerdo que

algo también hablaron de eso en la Tecnoacademia, pero dijeron que aún faltaba mucho para llegar a desarrollar una IA potente. La que maneja este laboratorio la programo el facilitador y nos dijo que solo le había enseñado a estar pendiente de la temperatura y de los minerales en el agua. Además, que toma fotos para ver que necesita a planta por el color de sus hojas, ¡que en cuestión de tiempo era un bebé y precisamente por eso había colocado un sistema de antivirus fuerte que la protegiera!

En el momento que se me cruza por la mente, ese pensamiento aparece una alarma en mi campo de visión y un símbolo de perro aparece con un mensaje, ¡Amenaza detectada, procedo a eliminar!

¿Eliminar? ¿Se refieren a mí? O no, el antivirus WatchDog me ha reconocido como una amenaza y quiere eliminarme. ¡Inmediatamente!, pienso en correr y delante de mí se cierra la cámara y aparece una cuadrícula con infinitos espacios, parece un cuadrado de ajedrez o damas, siempre me gustaron más porque no le pude ganar a mi abuelo en el ajedrez. Varias cuadrículas se alzan por encima de mí, y yo caigo en una baja, debe ser que no puedo entrar en los bloques que ya están ocupados en la memoria. En ese momento veo un rayo de luz verde recorriendo cada cuadro y parando solo en los ocupados, debe ser watchDog, ¡me debe estar buscando! Y no sé que debo hacer siento miedo, pero en ese momento recuerdo lo que me decía mi abuelo, solo en los momentos donde sientas miedo puedes ser valiente, y entiendo lo que me quería

decir. Debo poder manejar ese miedo y a pesar de lo que siento debo hacer algo, así que pienso, soy un programa de computadora, y me persigue un antivirus, que también es un programa, y recuerdo lo que me dijo el profesor, todo programa tiene un objetivo. Bingo, debo encontrar la razón por la que me considera una amenaza, y eso solo lo puedo ver en su código, así que quiero ir al código fuente de WatchDog y a la velocidad de la luz mi mente viaja por esa cuadrícula. Espero que sea a la casa de ese perro, y en un instante encuentro frente a un polígono inmenso con la forma de un perro guardián, ¡debe ser aquí! Al entrar recuerdo como ¿toman decisiones las máquinas? ¡Usando condicionales, así que entro y busco dentro la forma de como este perro reconoce si un programa es una amenaza y que no! ¿Al observar con detenimiento veo que el rombo más grande dentro de las paredes dice Programa analizado ayuda a las plantas? El rombo está palpitando y veo la flecha roja del camino del no encendida, ¡debe ser mi juicio! ¿Entonces solo debo ayudar? Rápidamente, pienso en regresar a la cámara IC-2004 y al abrir la imagen del laboratorio siento una vez más el mensaje de alerta de WatchDog indicando que me ha encontrado otra vez, ¿qué debo hacer?.

En mi desespero observo el indicador de humedad de varias macetas de lechuga, están por debajo de 20 %, siento cómo soy observado por un perro gigante detrás de mí con ánimos de morderme, ¡no

sé si han sentido esa sensación! Y sé que somos programas de computadora, pero créanme que sentía el respirar detrás de mi cabeza imaginaria. Sé que debería salir corriendo y dejarlo todo, también pienso en ¿qué conseguiría si huyo? Así que me armo de valor y considero que alguien debería regar esas plantas mientras me dispongo a desaparecer. En ese momento aparece un cuadro preguntándome si ¿quiero abrir la electroválvula 3M1?. Yo pienso que sí, si es la que riega esas plantas y en ese momento ocurren dos cosas, se encienden las luces debajo de las macetas y empiezan a gotear agua por el tubo que está encima de las plantas y la otra cosa que ocurrió fue un mensaje cariñoso que llegó directamente ¿a mi mente? ¡Soy un programa de computadora, así que no tengo oídos! ¡Buenos días Claire, veo que ya aprendiste a cuando se deben regar las plantas! ¡Ese nuevo conjunto de entrenamiento sirvió bien! ¡No te preocupes, yo te protegeré siempre de todo intruso, después de todo está en mi programación! WatchDog fuera! Y se apagó.

En ese momento me desperté con mi cuaderno de programación en mi cara y el televisor encendido en una serie de robots. Solo fue un sueño. Y en ese momento entendí lo que me decía mi instructor que una inteligencia artificial no se le programan los condicionales, aprende como actuar en cada situación observando como alguien más lo había hecho y si lo imitaba se le premiaba y si no lo hacía se le castigaba.

FIN

